



Fundamentos del ministerio profético

— P. SALVADOR ROMERO —



Fundamentos del ministerio profético

1.

Jesús mismo estableció cinco ministerios centrales.

«Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.» (Efesios 4, 11-12.)

2.

Dios constituye algunos referentes para que todos sean perfeccionados.

La activación de cada ministerio (profético, evangelístico, de enseñanza, pastoral y apostólico) no es solo para unos pocos. Sino, en distintos niveles, **para todos los hijos de Dios llenos del Espíritu Santo.**

El propósito de Dios es formar una Iglesia que se mueve en cada una de estas áreas.

3.

El ministerio profético es la dinámica espiritual que restaura la habilidad de escuchar a Dios en las personas.

La percepción espiritual y la activación de los cinco sentidos espirituales en los creyentes:

«Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.» (Juan 10, 27.)

4.

El ministerio profético no se refiere solamente a una palabra que se da a una persona como profecía. **Es ser guiados y movidos por el Espíritu Santo, oír la voz del Padre y darla a conocer a otros.** El propósito de este ministerio es traer la realidad de Dios al mundo de hoy.

5.

El ministerio profético alinea a la iglesia con la agenda de Dios y los movimientos que Él quiere hacer en este tiempo.

El Apóstol Pedro confirma la necesidad de la palabra profética:

«Y esta misma voz, transmitida desde el cielo, es la que nosotros oímos estando con él en la montaña sagrada. Así tenemos más confirmada la palabra profética y hacéis muy bien en prestarle atención como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que despunte el día y el lucero amanezca en vuestros corazones.» (2 Pedro 1, 18-19.)

6.

El foco y la motivación del ministerio profético es **traernos la fresca revelación** del corazón de Jesús.

Es más que la comunicación de sus ideas, es **sentir y mostrar** su corazón. La profecía tiene que ver con revelar el corazón, el carácter y sentir de Jesús en medio de nuestro tiempo.

El Apocalipsis nos dice cómo es el testimonio de Jesús: «*El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.*» (Apocalipsis 19, 10.)

7.

El **mayor propósito del ministerio profético** en el N. T. es **edificar** (construir, perfeccionar, entrenar), **exhortar** (guiar, corregir) y **consolar** (manifestación de la naturaleza, amor y Presencia de Dios).

Así nos lo confirma San Pablo: «*Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.*» (1 Corintios 14, 3.)

